

JOSÉ LUIS BLAS ARROYO

Efectos del cambio de código en los medios de comunicación audiovisuales*

Análisis del discurso bilingüe español-catalán

1. Introducción

Se ha dicho que el cambio de código, a diferencia de otras manifestaciones del contacto de lenguas (interferencias, préstamos léxicos, calcos, pidginizaciones, relexificaciones, etc.), puede ser un modo de comunicación productivo en ciertas comunidades de habla y que eventualmente puede ser explotado discursivamente en el interior de ciertas situaciones de comunicación (Sankoff y Poplack 1981: 4). La presente investigación pretende abordar el estudio de esas situaciones en comunidades bilingües. En línea con trabajos anteriores (Blas 1996; 1997) mostraremos en estas páginas cómo el cambio de código constituye una estrategia comunicativa explotada hábilmente por determinados hablantes en ciertos contextos mediáticos, como la televisión, en las comunidades de habla valencianas en las que conviven dos lenguas, el catalán como lengua autóctona, y el español.

Los apartados que siguen se distribuyen de la siguiente manera. El apartado 2 trata de cuestiones metodológicas como la selección y principales características del corpus elegido, la descripción de la comunidad de habla y del evento comunicativo estudiado, etc. El apartado 3 está consagrado al análisis del cambio de código en la narración, tanto en el desarrollo estructural de las historias orales como en su especial vinculación con el estilo directo. En el epígrafe 4 nos ocupamos del estudio de la alternancia de lenguas en ciertas secuencias

* El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación más amplio sobre las modalidades del contacto de lenguas en algunas comunidades de habla bilingües españolas y ha sido financiado por la Fundación Bancaixa-Universitat Jaume I con cargo al proyecto PB-0531. Por otro lado agradecemos al Ministerio de Educación y Ciencia la concesión de una beca para la movilidad del profesorado al autor de este trabajo. Asimismo queremos expresar nuestro agradecimiento a Shana Poplack por sus valiosos consejos y comentarios a las diversas versiones del artículo, así como a todo el Laboratorio de Sociolingüística de la Universidad de Ottawa (Canadá) por la ayuda prestada en la ejecución del mismo.

periféricas de la entrevista y la conversación telefónica, dos de los géneros principales del programa al que pertenecen los datos de la presente investigación. Por otro lado, cerraremos este apartado con un análisis de las relaciones entre el cambio de código y la estructura de las preguntas en los contextos anteriores, principalmente la entrevista. El apartado 5 se centrará por su parte en el uso de la alternancia como estrategia para el humor. Finalmente, el último epígrafe resumirá los principales resultados de la investigación.

2. Cuestiones metodológicas

Los datos de la investigación proceden de unas quince horas aproximadamente de grabación del programa de Vicente Miralles, más conocido por los telespectadores de Castellón bajo el sobrenombre de *Troncho*, realizadas en el otoño de 1996. El espacio, emitido tres veces por semana, es básicamente un programa de entrevistas que se ha convertido en la estrella de la emisora de televisión local de Castellón, principalmente por la popularidad del personaje que lo dirige y presenta. No en vano cuenta con una amplia audiencia tanto en la ciudad de Castellón como en las principales poblaciones aledañas, donde es objeto de comentario a menudo entre sus seguidores.

La estructura básica del programa consta de dos secciones principales: en primer lugar las entrevistas a uno o dos personajes con alguna relevancia pública en la ciudad de Castellón o la Comunidad Valenciana (políticos, técnicos municipales, deportistas, periodistas, etc.). Junto a éstas, una buena parte del tiempo, se dedica a atender las llamadas telefónicas que los telespectadores realizan. Estas llamadas, que tienen por objeto la denuncia de las deficiencias en los servicios municipales de la ciudad, tienen como interlocutor privilegiado al presentador-conductor del programa, pues no sólo es a él a quien se presentan las quejas sino que también se espera sea el principal responsable de su solución. *Troncho* aparece ante su audiencia como una especie de poderoso intermediario entre los ciudadanos y la autoridad, dotado de un notable poder de influencia sobre esta última como él mismo se encarga de subrayar a menudo. Junto a estas dos secciones fijas, el programa se completa con otros espacios eventuales como tertulias deportivas, reportajes, entrevistas fuera del plató, etc.

Desde el punto de vista político, el presentador del programa no esconde su visión notablemente conservadora de la realidad social. Muestra sin demasiados ambages su ideario derechista y su simpatía por los representantes políticos de esta facción, tan sólo comparable con su antipatía por sus adversarios, fundamentalmente socialistas. Hasta tal punto es así que buena parte de sus

invitados al programa pertenecen al Partido Popular, partido conservador que en los momentos de realizar la presente investigación gobierna en todos los niveles de la administración municipal, autonómica y central españolas.

Por lo que se refiere al discurso de nuestro personaje, cabe decir que en él destacan dos notas principalmente. Por un lado, el empleo de variedades de habla claramente coloquiales y populares, que dosifica hábilmente en diversas secciones del programa junto a otras más neutras. Por otro, y de ello precisamente nos ocupamos en este trabajo, el uso continuo del cambio de código como estrategia comunicativa. A diferencia de otros presentadores-conductores de la Comunidad Valenciana que utilizan esta misma técnica (Blas 1996; 1997), *Troncho* hace un uso del cambio de código en todas las secciones del espacio televisivo, sin distinciones importantes entre unas y otras. La lengua básica del mismo es el castellano pero los trasvases al catalán son continuos. En ocasiones, como veremos, el cambio a esta lengua es propiciado por los invitados a su programa, pero lo más característico es que sea el propio presentador quien ofrezca esta posibilidad al interlocutor. Y por encima de todo destaca el hecho de la alternancia en las secciones monologales del discurso, aquéllas en las que el locutor transita de una lengua a otra sin que otros factores de la situación le inciten a ello.

Dos tipos de fenómenos de contacto se observan en el corpus analizado, cada uno de los cuales responde, además, a condicionantes interaccionales y discursivos diferentes. Por un lado, seleccionamos los fragmentos de habla cuya lengua principal es el catalán. En ellos, el contacto de lenguas afecta principalmente al ámbito de lo que, siguiendo a Poplack y sus colaboradores (Poplack 1987; Poplack, Wheeler y Westwood 1987), podemos denominar *préstamos* del español, sean éstos establecidos e integrados en el catalán desde hace décadas, sean por el contrario ocasionales (*nonce-borrowing*) y por tanto con un grado de integración social y lingüística mucho menor. Tales préstamos raramente afectan además a segmentos mayores que la palabra aislada y responden a los cánones habituales del contacto de lenguas en la Comunidad Valenciana cuando, como hemos dicho, la lengua básica del diálogo es el catalán.

Diferente es el caso del segundo fenómeno de contacto, del que nos ocuparemos precisamente en la presente investigación. Los cambios que se generan en aquellos contextos en los que la lengua básica es el castellano participan de las siguientes características: 1° Tienen como protagonista principal, aunque no único, a nuestro personaje, lo que hace pensar en un uso retórico o estratégico del mismo. 2° Se presentan casi siempre bajo la forma de fragmentos de habla de múltiples palabras y no de una sola, como es el caso de los préstamos anteriormente descritos. 3° Surgen en diversas secciones del programa, pero a

diferencia de los anteriores no son privativos de las situaciones de diálogo o entrevista. Por el contrario, y como ya hemos subrayado más arriba, es característico el tránsito de una lengua a otra en las secuencias monologales, aquéllas en las que el locutor principal no tiene como interlocutor privilegiado a otro individuo sino al conjunto anónimo de la audiencia. 4° La dirección del cambio es siempre la misma: castellano → catalán, con eventual vuelta a la primera lengua, en cuyo caso asistimos a un cambio doble.

De este segundo fenómeno de contacto, es decir, de lo que podemos denominar cambio de código y de sus especiales relaciones con ciertos tipos de actividad discursiva y/o mediática es precisamente de lo que nos ocuparemos en las siguientes páginas.

3. La narración de experiencias personales y la alternancia de lenguas

En un artículo de hace unos años sobre el empleo del cambio de código como estrategia comunicativa por parte de un humorista catalán, la investigadora norteamericana K. Woolard (1988:49) ha subrayado la necesidad de completar los niveles gramaticales –la oración– y discursivos –la interacción como un todo– a los que ha estado ceñido el análisis de este fenómeno con la revisión de otros aspectos estructurales:

I will suggest (...) that while metaphors of "we/they" are crucial in understanding the overarching meaning of the use of two languages in a speech event, any particular switched phrase is best understood not by direct reference to different social worlds, but to other structural demands or possibilities in the development of a discourse. (el subrayado es nuestro)

Woolard muestra, por ejemplo, la relevancia de la estructura narrativa en el relato de chistes y su importancia en la funcionalidad última de las conmutaciones entre español y catalán. Así, ciertas posiciones estructurales parecen propicias o incluso demandan el tránsito al catalán, mientras otras constriñen categóricamente la posibilidad de un cambio hacia esa lengua.

En este apartado analizaremos inicialmente las funciones desempeñadas por el cambio de código en la estructura de la narración, estudio para el cual hemos elegido una de las historias relatadas por el presentador-conductor del programa. Más adelante, y dada la importancia estructural que el estilo directo tiene en el desarrollo de las narraciones y vistas la especiales implicaciones del mismo en la alternancia de lenguas, dedicaremos una atención especial a esta técnica de la cita.

3.1 Estructura de la narración

Según una definición reciente de Labov (1997) sobre el género de la narración de experiencias personales, ésta puede considerarse como "a report of a sequence of events that have entered into the biography of the speaker by a sequence of clauses that correspond to the order of the original events". El ejemplo que hemos seleccionado como soporte para el análisis de las relaciones entre narración y cambio de código responde plenamente a esta definición. Se trata de una historia autobiográfica contada por el presentador-conductor del programa al final de una de las secciones del mismo, concretamente tras la conclusión de una entrevista en el plató con uno de sus invitados y antes de dar paso a la publicidad. A continuación reproducimos el pasaje completo:

(1) Inauguraron en Burriana el último tanatorio de Burriana, me voy con una cámara a hacer la entrevista al bueno de Vicente Blay y Manolo Blay que son los dueños del Tanatorio de Burriana, al ir a hacer la entrevista como está de moda esto de los teléfonos móviles pues yo digo para que no se me ponga en marcha el teléfono pues me lo guardaré y allí había una caja mortuoria, un ataúd, *lo que coneixen per un ataúd, Trontxet agarra el telèfono i el díxa a l' ataúd, acaba la entrevista (lo que conocemos por un ataúd, Tronchet agarra el teléfono y lo deja en el ataúd, acabo la entrevista)*¹ como era una fiesta el alcalde y to la inauguracion del nuevo tanatorio de Burriana pues todos al Morro a cenar y yo como tenía que hacer el programa me vine para el programa y llego aquí y me quedo sin teléfono y digo *ui el telèfono me cague en la mar Trontxet que te l'has deixat a l' ataúd (uy el teléfono me cago en la mar Tronchet que te lo has dejado en el ataúd)*, rapidito llamé me cogió el guardia jurado que había en la puerta oiga que en la caja, la que era gris, me he dejado yo tal, oiga a mí me han contratao para estar en la puerta *jo no vaig a cap ataúd a buscar telèfonos allí dins (yo no voy a ningún ataúd a buscar teléfonos allí dentro)* además se los han llevao al almacén, *ui la mare de deu Trontxet ja le han volat el telèfono mòbil (uy la madre de dios, Tronchet ya le han volado el teléfono móvil)*, yo nervioso ya porque al fin y al cabo estaba dentro de un ataúd, me voy y llamo por teléfono al Morro y hago poner al dueño del tanatorio soy Vicente Miralles, Troncho, que me he dejao el teléfono en un ataúd pin pan, tranquilo mañana a las ocho y media a la calle Mayor al Ocaso sube

¹ A partir de este momento adoptamos la convención de incluir en cursiva los fragmentos de habla en catalán así como su correspondiente traducción al español entre paréntesis.

que tendrás el teléfono, voy allí y cuando hablo con Manolo dice *ui se m'ha olvidat ui me cague en la mar (uy se me ha olvidado, uy me cago en la mar)* y entonces fijate si soy desgraciao que ese día hay un accidente mortal en la estación de Burriana, coge el tren a un señor de Burriana lo descuartiza completamente lo meten en un sudario de esos que meten, *la primer ataúd que va arribar la de Trontxet en el telèfono, li descarguen allí el senyor aquell dins el ataúd se cargue el ataúd s'en va (el primer ataúd que llegó el de Tronchet con el teléfono, lo descargan allí, el señor aquel dentro del ataúd, se carga el ataúd, se va)* y adiós teléfono móvil de Vicente Miralles Troncho, así que si me llaman al teléfono que tenía antes *el telèfono que se va anar cap a no sé a on (el teléfono que se fue hacia no se sabe dónde)*, ojo si ahora donde está enterrao el señor o cuando lo llevaban al entierro empieza a sonar el teléfono, si suena el teléfono dentro la caja allí empiezan a correr todos los de Burriana porque imagínense ...

La historia cuenta las desventuras del propio narrador el día que olvidó su teléfono móvil en el interior de un ataúd, utilizado posteriormente para el traslado de la víctima mortal de un accidente. La consecuencia fue la pérdida del teléfono y el efecto entre humorístico y macabro del aparato en el interior de la caja mortuoria acompañando eternamente a su ocupante.

La narración, pese a su marcado carácter coloquial sigue la estructura clásica de introducción, nudo, desenlace y coda. Analizaremos con detalle cada una de las partes para, en una fase posterior, detenernos en el estudio detallado del papel desempeñado en su desarrollo por la alternancia de lenguas.

La historia comienza con la localización de los eventos y las causas que los provocan. Por un lado, el narrador apela a una justificación externa, de carácter general –la moda actual de llevar teléfonos móviles– que enlaza a continuación con el motivo interno, vinculado ya directamente al personaje, por el que éste decide guardar el suyo ante la eventualidad de que suene en medio de un acto público. Por lo que se refiere a la ubicación de la historia, apreciamos también un movimiento que va de lo más general a lo más particular. En las primeras líneas el narrador nos cuenta el escenario donde tuvieron lugar los hechos principales (el tanatorio de Burriana), mientras que más adelante se detiene en el objeto concreto que desencadena el argumento principal, la caja mortuoria. Llegados a este punto observamos el primer cambio de código en una nota aclaratoria a la audiencia sobre el objeto recién mencionado, el ataúd (*lo que coneixen per un ataúd*).

El nudo de la narración comienza inmediatamente después de este cambio de código con el encadenamiento de varias acciones en presente histórico a cargo del protagonista, que aparece mencionado inicialmente en 3ª persona

(*agarra, dixxa*) y más adelante en 1ª persona (*acabe*). Es interesante observar que este comienzo aparece en catalán, lo cual puede ser objeto al menos de dos interpretaciones. Una, que el narrador alterna anárquicamente entre diversas secuencias de la historia sin que el uso de una u otra lengua guarde relación alguna con el desarrollo estructural de la misma. Dos, que el empleo del catalán en esta fase no es más que un efecto de contagio por el empleo de la misma lengua en la fase anterior, en la nota aclaratoria a la que antes hacíamos referencia. Dejamos para más adelante, una vez en posesión de más elementos de juicio, la interpretación a nuestro juicio más adecuada.

La historia continúa en castellano con la justificación de los eventos posteriores (*como era una fiesta ... todos al Moro a cenar: como tenía que hacer el programa me vine para el programa*) en un formato tripartito como el anterior, también en presente histórico, aunque esta vez ya enteramente en 1ª persona (*llego, me quedo, digo*). Toda esta fase aparece, como hemos dicho, en castellano, pero no así la acción del último evento (*digo*) que en estilo directo supone un nuevo ejemplo de cambio al catalán (*uy el teléfono ... deixat al ataúd*). Estructuralmente, dicha acción desencadena las dos siguientes, de nuevo en castellano (*llamé, me cogió*) y un nuevo caso de estilo directo, ahora sin verbo introductorio y a cargo de un personaje diferente al protagonista principal. De las tres proposiciones yuxtapuestas empleadas por este personaje, dos aparecen en castellano y una en catalán. Lo curioso es que las primeras ocupan las posiciones extremas de la cadena (primera -*oiga a mí me han contratao para estar en la puerta*- y tercera -*además se los han llevao al almacén*-), mientras que la frase en catalán aparece inserta entre las dos anteriores (*jo no vaig a cap ataúd a buscar telèfons allí dins*). Lo cual representa un nuevo caso de alternancia difícil de interpretar. ¿Reproduce el narrador fielmente el cambio de código en el acto de decir original? o ¿se trata más bien de un recurso retórico sin un paralelismo necesario con ese original? Como veremos a lo largo del trabajo, especialmente en esta sección y en la siguiente, la opción más plausible es la segunda y no la primera. El final de esta secuencia es un caso de estilo indirecto libre sin verbo introductorio en el que el protagonista toma conciencia agriamente de la pérdida del teléfono. Pero lo que nos interesa especialmente es que dicha oración supone un nuevo ejemplo de cambio de lengua (*la mare de deu Trontxet ja le han volat el telèfono mòbil*).

La fase final de esta parte de la narración comienza con un pasaje descriptivo sobre el estado de ánimo del protagonista (*yo nervioso ya ...*) al que siguen cuatro eventos, justificados por dicho estado de ánimo (*me voy, llamo, hago poner, digo*), el último de los cuales es de nuevo una acción de lengua, un nuevo caso de estilo directo sin verbo introductorio a cargo del personaje principal (*Soy Vicente Miralles ...*). En realidad se trata de un caso doble de

estilo directo ya que a la voz del protagonista sigue la respuesta del interlocutor, también sin verbo introductorio y en español (*tranquilo mañana a las ocho y media ... sube que tendrás el teléfono*). Finalmente y como consecuencia de este último hecho, dos eventos consecutivos más (*voy, dice*), el segundo de los cuales desemboca en un nuevo caso de estilo directo, esta vez con verbo introductorio y en catalán (*vi se m'ha olvidat uh me cague en la mar*).

El desenlace de la historia aparece introducido en español por dos marcadores sucesivos (*y entonces*), el primero de los cuales señala la continuación temporal y lógica respecto a la fase anterior de la narración, mientras que el segundo da entrada directamente al tópico climático de la misma. Éste consiste en la mala fortuna del protagonista que no sólo pierde el teléfono móvil, lo que nos ha sido relatado en la secuencia previa, sino que se ve envuelto en una nueva peripecia, peor que la anterior. El tópico se introduce por medio de una frase rutinizada (*fíjate si soy desgraciado que*) a la que siguen varias oraciones que justifican, en orden cronológico, el aserto contenido en ella (*hay un accidente, coge el tren, lo descuartiza, lo meten en un sudario*). El momento culminante se alcanza cuando, llegados a este punto, surge el ataúd en tres escenas sucesivas (*llega el ataúd, descargan el cadáver, se va*). Es interesante observar el contraste entre estas tres escenas, para las que el narrador ha cambiado al catalán, y el desenlace final, consecuencia de las anteriores (*y adiós teléfono móvil de Vicente Miralles Troncho*), que supone una nueva vuelta al español.

Finalmente, la coda, introducida por el enlace consecutivo *así que*, cuenta las posibles consecuencias humorísticas de los hechos narrados, como la posibilidad de que suene el teléfono dentro del ataúd en el momento del entierro o con posterioridad. Y al igual que en la introducción, dicha fase aparece íntegramente en español, salvo un mínimo trasvase al catalán para introducir una breve digresión.

De la estructura narrativa descrita hasta el momento cabe deducir en primer lugar que el cambio de código funciona en todas las fases de la historia y que no está limitado a una de ellas. Ahora bien, la alternancia desempeña funciones diferentes en cada una. En el nudo de la narración, por ejemplo, el cambio de código está relacionado con la polifonía textual, es decir, con la marcación de voces diferentes a la del narrador. Con todo, no siempre que aparecen esas voces lo hacen en catalán, como hemos tenido ocasión de comprobar, ya que en ocasiones también surgen en castellano. Sin embargo, sí observamos una relación directa entre el cambio al catalán y determinadas modalidades de la polifonía, especialmente cuando las voces de la narración expresan emociones, sentimientos, etc., esto es, cuando en el discurso predomina la función expresiva del lenguaje. Ello se realiza principalmente por medio de la técnica del estilo directo, ya sea con verbo introductorio o sin él, aunque también hemos

advertido un caso de estilo indirecto libre, lo que supone ya una mayor elaboración narrativa.

Por el contrario, tanto en la introducción como en la coda final el cambio de código ocupa una posición estructural mucho más secundaria, viéndose limitado a la introducción de breves notas aclaratorias o digresiones. Ello explicaría el uso del catalán al comienzo del cuerpo de la historia como un caso de contagio antes que como una imposición estructural del narrador. Recordemos que había quedado pendiente la interpretación de esos primeros eventos narrados en catalán, contrariamente a lo que viene a ser norma en el resto del cuerpo de la narración. Ahora nos parece claro que el hecho de comenzar esa fase en esta lengua se debe principalmente a que la secuencia introductoria finaliza precisamente con una pequeña digresión en catalán, lo que seguramente ha debido contagiar a la fase siguiente.

Por otra parte, en el desenlace de la historia el cambio de código desempeña una importante función estructural al señalar el contraste expresivo entre las acciones que llevan a un determinado clímax narrativo y el clímax mismo. En el caso que nos ocupa, la dirección de dicho contraste es la que va desde el catalán al castellano. Sin embargo, el orden es lo menos importante, lo esencial es el contraste en sí, marcado por la alternancia de lenguas. De hecho, otras narraciones contienen el orden inverso pero idéntica función, como puede comprobarse en el desenlace de esta otra historia contada por el presentador del programa:

(2) entonces el Pepe Ten en Marca { } el tío de la barba, os acordáis que le hizo un comentario que era un baúl que tal y cual, no le gustó al de la barba y preguntó que dónde estaba Pepe Ten y lo mandaron al Mercantil y allí *en el Marca baix del braç*, que era un tío cuadro, así pelao, diu oiga quien es el señor Pepe Ten *i aquell el mira aixina aquell portava unes ulleres, perquè un ull Pepe Ten no el tenia molt bo i diu* yo qué pasa algo, usted es el que ha escrito esto, dice sí, pues cómase el periódico enseguida lo que usted diga lo que usted diga, *Pepe Ten se va fotre tota la pàgina del Marca*

3.2 El estilo directo

El estilo directo representa una de las técnicas discursivas más vinculadas al cambio de código, ya que mediante su concurso es siempre posible reproducir la voz de otra persona distinta al hablante o la del mismo hablante en otro tiempo, y por tanto también la lengua en la que dicha voz se expresó. Nuestro corpus no es una excepción, y así con frecuencia aparecen extractos de habla en catalán que reflejan con mayor o menor fidelidad el habla de esos persona-

jes. A veces es el hablante quien, como en el caso que presentamos a continuación, narra un hecho pasado en castellano, pero cambia al catalán cuando reproduce sus propias palabras:

(3) el sábado pasado cenaba con Ripo en Noray la marisquería Noray *i jo le dic, xa Ripo jo n'hi ha vegades és que no entenc la teua pintura (y yo le digo, cha Ripo yo hay veces que no entiendo tu pintura)*

En otras, el hablante utiliza el mismo contraste al aludir a otros locutores que se expresaron en catalán en otro tiempo distinto al de la narración:

(4) yendo hacia aquí hacia el centro de la ciudad me dice Pepe Ten *este president mira que vimos que li feien una entrevista urgent perquè tal (este presidente mira que vimos que le hacían una entrevista urgente porque tal)* y yo no digo nada sabes

Ahora bien, de la misma manera que no siempre el estilo directo reproduce con exactitud las otras voces del discurso (Tannen 1989), tampoco guarda siempre una relación directa con la lengua empleada en el pasado. En ocasiones se hace hablar en catalán a ciertos locutores castellanohablantes que seguramente no han utilizado nunca esa lengua. El uso del cambio de código en tales contextos se convierte así en una hábil técnica retórica con la que se consigue un mayor efecto dramático en la narración de eventos pretéritos. No es ajeno a ello el hecho de que el nivel de lengua al que pertenecen los fragmentos de estilo directo en catalán sea siempre el coloquial, lo que contrasta con el nivel más estándar de la narración en castellano.

Por otro lado, no siempre los fragmentos en estilo directo aparecen en catalán. Por el contrario, el español es también con frecuencia la lengua asociada a las otras voces distintas a la del narrador.

Desde un punto de vista formal interesa conocer no sólo la lengua de dichos fragmentos sino también la de los elementos introductorios, principalmente los verbos de lengua. A este respecto hay que decir que en nuestro corpus existe una variedad formal considerable. En el cuadro 1 pueden verse los casos hallados, atendiendo tanto a la lengua del verbo introductorio como a la lengua del fragmento en estilo directo. Como puede observarse, la modalidad más frecuente es aquella en la que el verbo de lengua aparece omitido. En tales casos la cita puede surgir tanto en catalán (5) como en castellano (6):

(5) Alberto cuidar a los ciudadanos que os quieren y casi seguro que podréis repetir pero no os convirtáis pasota y *això ja tenim el poder i ja manem i tot això (y eso ya tenemos el poder, ya mandamos y todo eso)*

(6) llamé me cogió el guardia jurado que había en la puerta oiga que en la caja, la que era gris, me he dejado yo tal

Cuadro 1: Frecuencias de las modalidades de estilo directo

	Lengua de la cita castellano		Lengua de la cita catalán	
	N	%	N	%
sin verbo	8	57	8	36
verbo en catalán	6	43	10	45
verbo en castellano	0	0	4	19
TOTAL	14		22	

Asimismo, el texto en estilo directo puede ser introducido por un verbo en catalán. En este caso tampoco la cita se restringe a dicha lengua:

(7) la información local tiene tanta base y tanta razón como la mundial *perquè ara diuen ha nascit allà en un riu en Japón (porque ahora dicen, ha nacido allá en un río en Japón)*

Por el contrario, es interesante observar cómo no son tampoco infrecuentes los cambios en los que interviene un verbo en catalán y la correspondiente cita en castellano como en (8):

(8) [2] ah, el río Mijares, el río Seco?
[26] efectivamente
[26] *ah diu (ah dice)* el río Mijares, ya me habías liao tú

Finalmente, cabe una última posibilidad y es que el verbo introductorio aparezca en castellano. Es el único caso en que se observa una absoluta regularidad, ya que todas las citas encontradas aparecen en catalán y nunca en español, lo que no deja de ser un hecho sorprendente. Un ejemplo en (9):

(9) hay quien dice *xe tu mires això xe tu mires al Trontxet?* (*che tu miras eso, tu miras al Tronchet?*)

Otro elemento que conviene analizar a la hora del estudio sobre la relación entre estilo directo y cambio de código es el contexto en el que aparecen los fragmentos en estilo directo. Esto es, cabe preguntarse si el hecho de que una cita esté en una lengua o en otra tiene algo que ver con los fragmentos textuales contiguos a aquellos que estamos analizando. En este sentido hemos investigado la posible influencia tanto del contexto previo como del contexto posterior a la cita. Los resultados de tal investigación sólo muestran una marcada

regularidad en aquellas citas introducidas por un verbo de lengua en castellano. Como hemos visto en el párrafo anterior, en tales casos la lengua de la cita es siempre el catalán. Pues bien, en este momento cabe añadir que el contraste de lenguas marcado por el cambio de código es absoluto, ya que tanto los fragmentos anteriores como posteriores a la cita en catalán aparecen íntegramente en español. Esta transición de ida y vuelta entre ambas lenguas, con una dirección siempre idéntica, castellano-catalán-castellano, puede observarse en el siguiente ejemplo:

(10) llego aquí y me quedo sin teléfono y digo *vi el telèfono me cague en la mar Trontxet que te l'has deixat a l'ataid (uy el teléfono, me cago en la mar Tronchet que te lo has dejado en el ataid)*, rapidito llamé, me cogió el guardia jurado que había en la puerta

A nuestro juicio es este contexto uno de los que mejor ejemplifican la función de contraste a la que aludíamos al comienzo de este apartado. El encuadre perfecto de la cita en catalán en un entorno enteramente español sirve para reforzar la función expresiva tanto de la cita como de la propia alternancia de lenguas. No es casualidad que todos los ejemplos documentados en el corpus contengan elementos marcadamente emocionales como interjecciones o expresiones de parecido valor, dotadas de un valor claramente enfático.

Quizá una prueba complementaria de lo que decimos se halle en el hecho de que en el resto de los casos los resultados son mucho más irregulares. Así, cuando el verbo introductorio aparece en catalán o cuando simplemente está implícito, el contraste no es tan rígido. En realidad, el contexto circundante a la cita no tiene por qué guardar una relación de paralelismo con la lengua de ésta. Puede hacerlo, como en el ejemplo (10), donde la cita en catalán aparece flanqueada por un contexto enteramente castellano, pero lo más frecuente es que no sea así, bien porque la lengua de todos los elementos analizados sea la misma, como en (11), bien porque la lengua del contexto previo sea diferente a la del fragmento en estilo directo y ésta a su vez a la del fragmento subsiguiente, como en (12)

(11) *la gent de moment está calenteta { } pues això també fot el que no pagae i ahora paga, (la gent diu) este Fabra també mos ha fotut, se aguanta bé no? (la gente de momento está calentita, pues eso, también jode el que no pagaba y ahora paga (la gente dice) este Fabra también nos ha jodido, (pero) ¿se aguanta bien, no?*

(12) contra el segundo, el Villarreal no tengo nada, es igual que lo que me es que tu eres del Barça, jo soc del Barça pero no tinc res contra els del Madrid (es que tú eres del Barcelona, yo soy del Barcelona pero no tengo nada contra los del Madrid)

En suma, el cambio de código representa en el corpus analizado una estrategia frecuentemente asociada a la técnica del estilo directo, no tanto para reprodu-

cir un elemento de la actividad discursiva pretérita como la lengua original, sino preferentemente como recurso retórico de contraste expresivo cuya máxima manifestación tiene lugar en los casos en los que la cita en catalán aparece íntegramente en un contexto circundante español.

4. La alternancia en la estructura del programa

Como hemos subrayado en otro lugar, el programa de televisión objeto de estudio consta de una serie de géneros, algunos fijos, otros opcionales. Entre los primeros hemos citado ya las entrevistas en el plató a invitados de cierta relevancia pública o las conversaciones telefónicas que el presentador-conductor mantiene con aquellos telespectadores que llaman al programa con el fin de realizar una petición de cuya ejecución aquél se convierte en garante. En los párrafos que siguen realizaremos un estudio detenido de ciertas secuencias periféricas de estos géneros televisivos en los que se observan algunas regularidades que afectan al cambio de código. Se trata de las secuencias iniciales de saludo y de las de cierre o despedida. Más adelante, en otro epígrafe nos ocuparemos de la estructura de las preguntas en contexto de entrevista y de las funciones que en ellas desempeña la alternancia de lenguas.

4.1 Secuencias iniciales

En el programa el saludo a un nuevo interlocutor telefónico por parte del conductor del programa se realiza sistemáticamente mediante una fórmula fija que consiste en la repetición en dos lenguas, español y catalán, de la misma rutina saluatoria (*Buenas noches, bona nit*). La sistematicidad de dicha fórmula se ha hecho famosa entre la audiencia de televisión castellanense, hasta el punto de convertirse en la principal seña de identidad del programa. Veamos un caso en la transcripción siguiente:

- (13) [2] yo le entiendo al caballero pero si nos comemos el programa en la multa
mos Volarà tot (nos volará todo), buenas noches, bona nit
 [6] *bona nit Vicente*
 [2] *vostè dirà (usted dirá)*

El ejemplo representa un caso típico de transición entre la despedida del interlocutor anterior y la introducción de uno nuevo. La fórmula de saludo doble en español y catalán cumple a nuestro juicio una triple función. Desde un punto de vista conversacional, representa la señal que debe ser atendida por

el interlocutor, hasta el momento anónimo, para entrar en antena y darse a conocer. Hay que recordar que dicho interlocutor lleva algún tiempo ya pendiente del teléfono, ya que su llamada no es atendida inmediatamente por el presentador sino por un equipo de recepción que mantiene la línea abierta hasta que puede establecerse la comunicación, una vez concluida la conversación previa. Así pues, *buenas noches, bona nit* equivale en este caso al grupo de rutinas introductorias del tipo *diga, si*, etc. con las que el receptor de la llamada muestra su disposición al diálogo telefónico. Ahora bien, a diferencia de éstas últimas, nuestra locución saluatoria sirve también para otros propósitos. Desempeña, por ejemplo, una función metalingüística (Jakobson 1956), ya que indexicaliza las lenguas que están a disposición de los interlocutores para el mantenimiento de la conversación. La lengua elegida puede ser el castellano, lengua principal del programa, pero también el catalán, la cual a diferencia de otras secciones del programa puede ser utilizada sin ninguna restricción. Pero lo más importante es que la selección de esa lengua base corre a cargo íntegramente del interlocutor, y de ahí que podamos hablar también de función interaccional a la hora de definir el valor de la fórmula de saludo. Obsérvese este último hecho en el ejemplo anterior. Tras el saludo del presentador en las dos lenguas, el interlocutor devuelve el mismo saludo en una sola, el catalán (*bona nit, Vicente*), lo cual es inmediatamente interpretado por el primero de forma clara: ésta será la lengua en la que se desarrolle la conversación (*vostè dirà*).

4.2 Secuencias de cierre

En géneros conversacionales como la entrevista o la conversación telefónica, las despedidas constan generalmente de una estructura similar, no obstante la posibilidad de variaciones importantes a partir de ese esquema común. El esquema arquetípico propuesto por Schegloff y Sacks (1973) para la descripción de las secuencias de cierre telefónicas comprende cuatro turnos:

1. Oferta de cierre a cargo de L1
2. Aceptación del cierre por L2
3. Despedida a cargo de L1
4. Despedida y final por medio de L2

En la primera intervención L1 inicia generalmente el cierre, si sigue a un turno que marca el final de un tópico por parte del locutor anterior, y siempre que dicha intervención esté vacía, es decir, que no contenga una nueva contribución temática por su parte. De esta manera, L1, en nuestro caso el presentador-conductor del programa, concede el turno al interlocutor proponiéndole el cierre de la conversación. En la siguiente intervención, L2 acepta esta oferta,

abriendo con ello la posibilidad de una etapa ulterior que puede prolongarse durante varios turnos mediante el intercambio mutuo de expresiones de cierre (*vale, de acuerdo, OK...*). La fase final corresponde al par terminal con el que se completa la secuencia y en ella es frecuente el intercambio de rutinas de agradecimiento (*gracias*), despedida (*adiós...*), afecto (*un abrazo...*), etc.

A diferencia de los saludos en las secuencias introductorias tratadas en el epígrafe anterior, en el contexto de la despedida las fórmulas utilizadas en el par terminal son más variadas. Incluyen el saludo en la lengua en la que se ha producido el resto de la conversación, como el catalán en (14):

(14) [15] *hi ha algunes persones que ja són presos culpables i n'hi ha uns altres que són presos innocents, depèn dels apellidos que és a lo que yo vaig (hay personas que ya son presos culpables y otras que son presos inocentes, depende de los apellidos que es a lo que voy)*

[2] *estic de acuerdo en vostè caballer algo més? (estoy de acuerdo con usted, caballero, algo más)*

[15] *no,*

[2] *d'acord moltes gràcies, gràcies bona nit (de acuerdo, muchas gracias, gracias buenas noches)*

pero también el recurso a la alternancia, mediante una fórmula doble en la que aparecen elementos de las dos lenguas. Así ocurre, por ejemplo, en el siguiente caso en el que el presentador-conductor del programa se despide de una señora con la que ha mantenido una conversación en catalán:

(15) [2] *no lo arrastre, porte-le en carinyo que a montó vegaes le ha tocat la careta y otre cosas a vostè (no lo arrastre, llévelo con cariño que un montón de veces le ha tocado la cara y otras cosas a usted)*

[5] *bueno bona nit (buenas noches)*

[2] *adiós, bona nit (buenas noches)*

La mayor variabilidad de las fórmulas salutorias en las despedidas respecto a las secuencias iniciales guarda relación con su funcionalidad. Mientras que en las secuencias de apertura las rutinas conversacionales utilizadas cumplen una función interaccional y metalingüística al lado de la puramente conversacional de abrir el diálogo, en el presente contexto no existe tal urgencia, ya que la fórmula de saludo sirve exclusivamente para cerrar el diálogo. Por consiguiente, el recurso a la doble fórmula y al cambio de lengua aparece ahora como un artificio puramente estilístico, y de ahí que no sea la alternativa más habitual.

Desde otro punto de vista, interesa también observar los diferentes tipos de despedida que puede realizar el locutor principal atendiendo a sus relaciones con el interlocutor por un lado y con la audiencia por otro. En este sentido

distinguimos tres modalidades que dan lugar a otras tantas estructuras conversacionales en las que el cambio de código desempeña una función importante. La primera de ellas, la más simple, es la despedida directa con el interlocutor. Esta clase suele restringirse al ámbito de las conversaciones telefónicas con miembros del público, como las que hemos analizado en los párrafos anteriores. Más complejas, por el contrario, son aquellas secuencias de cierre de la conversación en las que el locutor principal pone a la audiencia como testigo del final de la conversación. En los casos en que el diálogo se ha producido en catalán, el cambio de código sirve para establecer la frontera entre la dirección de la alocución: castellano para la audiencia, catalán para el entrevistado. El siguiente ejemplo representa los últimos pasajes de la entrevista a un promotor futbolístico y a su mujer por parte del presentador-conductor del programa. Tras haber mantenido el diálogo con ambos en catalán durante toda la conversación, el locutor principal introduce la secuencia final del diálogo con una alocución inicial dirigida a la audiencia, seguida de otra a los protagonistas de la entrevista:

(16) [2] y sobre todo darles la satisfacción que han trabajado de lo que les gustaba hacer, que han gozado con ese deporte tan bonito que es el fútbol y que hoy gracias a ellos se celebran los veintiséis años, *gràcies Pepe a seguir treballant uns quantes anys més i gràcies Vicenta perquè vos mereceu un monument els dos (gracias Pepe a seguir trabajando unos cuantos años más y gracias Vicenta porque os merecéis un monumento los dos)*

[22] *gracias*

Obsérvese cómo el tránsito entre una y otra sección se realiza mediante el correspondiente cambio de lengua del castellano al catalán.

El tercer tipo de despedida al que aludíamos anteriormente es aquél en el que los dos únicos polos de la alocución son el presentador-conductor por un lado y la audiencia por otro. Se trata de los casos en que el primero se presta a cerrar una de las secciones del programa o el programa mismo. El siguiente fragmento es, por ejemplo, una transcripción de la primera de esas posibilidades:

(17) pues queridos espectadores de Televisión de Castellón vamos con unos consejos publicitarios que ya saben que invertir en Televisión de Castellón es rentable al cien por cien porque la ve todo Castellón hay quien dice *xe tu mires això che tu mires al Trontxet? xe tu mires, la veu tot Castelló (che tú miras eso, che tú miras al Tronchet?, che tú miras, la ve todo Castellón)*, yo a veces se me escapa cualquier, no barbaridad pero algo de esto de mi poca cultura que tengo y al día siguiente donde voy lo ha visto toda la gente y luego la gente los que se quieren hacer los entendidos *xa i vosatros mireu ixe programa de ixe incult (xa y vosotros miráis ese programa de ese inculto)*, pero casi todos luego al final pues miran el programa de televisión

A propósito de estas secuencias hay que destacar en primer término que constituyen un punto esencial para el cambio al castellano cuando las secciones previas del programa se han desarrollado en catalán. La alocución directa al público tiene siempre al castellano como lengua base. Ahora bien, ello no impide el posible recurso de nuevo a la alternancia, como muestra el ejemplo anterior. El factor esencial que lo motiva es la extensión de la secuencia. Si ésta es corta y se limita a dar paso a la publicidad, es poco probable el cambio de lengua. Ahora bien, si como ocurre con frecuencia, el presentador se extiende y prolonga la fase más allá de lo habitual, el cambio de código está garantizado.

Volviendo al esquema de cierre reseñado al comienzo de este apartado, hay que decir que cada intervención prepara y fundamenta la legitimidad del turno siguiente. No obstante, como ha subrayado Müller (1995), esta conclusión ha oscurecido con frecuencia el hecho de que se trata tan sólo de posibilidades, de opciones que se indican mutuamente los participantes y no de restricciones absolutas. En palabras de Schegloff y Sacks (1973), "raising the possibility of closing does not ensure it, does not foreclose the possibility of further talk". Dicho de otra manera, cada turno hace nacer un "espacio de posibilidades" (*opportunity space*) que admite otras opciones además de la que conduce al cierre definitivo de la interacción.

En nuestro corpus, la capacidad de alargar una secuencia de cierre es de hecho uno de los rasgos más habituales de la actividad discursiva de nuestro personaje y tiene una especial repercusión para nuestro objeto de análisis en las entrevistas o conversaciones telefónicas que, a diferencia de las tratadas hasta este momento, se han desarrollado principalmente en castellano. Ocurre, por ejemplo, que tras la serie de agradecimientos al interlocutor por su presencia en el programa y hasta llegar a las intervenciones finales de saludo y despedida, el locutor principal suele insertar ciertas intervenciones adicionales que alargan la secuencia. Una de las técnicas utilizadas para la prolongación del desenlace es el encadenamiento de preguntas al interlocutor, algunas de las cuales se formulan en catalán. Más frecuentes todavía son los apartes y digresiones de nuestro personaje que sirven de puente entre las fases inicial y final del cierre. En el ejemplo siguiente, Troncho se despide de una farmacéutica con la que ha mantenido una conversación telefónica íntegramente en castellano, lo que, sin embargo, no impide un breve aparte en catalán, previo a la despedida definitiva:

(18) Ester Alonso un abrazo a ti y a Dani ese gran farmacéutico que ha terminao la carrera y a toda la familia porque te lo has currao y por lo menos la clientela te lo va a agradecer, jo a partir d'ara si me peguen una galtà algú o me fan la cara plena les tiritas aniré a comprar-las ahí per a que me curen i tot lo que pueda gastar (yo

a partir de ahora si me pegan una torta alguno o me llenan la cara, las tiritas iré a comprarlas ahí para que me curen y todo lo que pueda gastar), Ester un abrazo a toda la familia

En el siguiente, que tipológicamente corresponde a aquellas despedidas de un interlocutor que toman como testigo a la audiencia (véase más arriba), observamos una estructura semejante:

(19) [2] pues ya lo han visto queridos telespectadores de Televisió de Castelló que aparte de llenar el estómago con comida mejicana y con ese antojito que todos tenemos conocer a Isabel y la amabilidad de todo el personal vale la pena conocer el Antojito de Benicasim y el Antojito de Oropesa, a partir de ahora ofrecen el servicio, el humanismo (0.33) *i que és gent de arxí i que n'hi ha que ajudar la gent de arxí, els de la Volta a França ja els atendrán un altre viatge (y que es gente de aquí y que hay que ayudar a la gente de aquí, a los de la vuelta a Francia ya los atenderemos en otra ocasión)*, gracias Isabel ha sido un placer conocerle y que a partir de ahora la gente se comporte como el ofrecimiento que vosotros ofrecéis

[20] muchas gracias

4.3 La estructura de las preguntas en contexto de entrevista

Uno de los caracteres esenciales de la entrevista es la capacidad de uno de los participantes, el entrevistador, de formular preguntas que en principio deben ser contestadas por el interlocutor o los interlocutores en el caso de que la entrevista sea múltiple. Se trata, pues, de una relación de poder asimétrica en la que el entrevistador ocupa la posición alta y el entrevistado la posición baja, lo que confiere al primero la posibilidad de tomar la iniciativa a lo largo de la interacción (Kerbrat-Orecchioni 1992: Vion 1992). Para nuestro objeto de análisis, esta capacidad del entrevistador tiene consecuencias importantes. A diferencia de las secuencias iniciales de saludo en las que el presentador-conductor del programa ofrece al interlocutor la posibilidad de elegir la lengua de la interacción, en este apartado veremos cómo este mismo participante aprovecha ocasionalmente el momento de la formulación de preguntas para cambiar de lengua, alternancia que eventualmente puede arrastrar al interlocutor, como ocurre en el ejemplo que presentamos a continuación:

(20) [2] ahora tú tienes una oportunidad porque todos los genes políticos los tiene Carlos y Carlos a ti te adora *enca enca que el peles al golf (aunque le ganes al golf)*

[3] no, no, no el pele no (no, no, no le gana)

[2] te pele ell? (te gana él)

[3] me pele (me gana)

Por supuesto, restringimos el análisis de las preguntas a las que son formuladas en catalán en un contexto circundante español y no al conjunto de ellas, lo que obviamente está fuera de nuestro objeto de estudio. Desde un punto de vista nocional, el rasgo más singular de las preguntas formuladas por el entrevistador en este contexto es que poseen un contenido representacional más bajo que las correspondientes cuestiones en castellano. Dicho de otra manera, el cambio al catalán para la formulación de una pregunta está relacionado con algo más que la simple averiguación de contenidos proposicionales por parte del entrevistador. Como hemos visto ya en otras secciones de este mismo trabajo, hay que ver también aquí la alternancia de lenguas como un recurso retórico que confiere color y fuerza expresiva al conjunto de la interacción. Cuando interesa conocer un dato, la pregunta es en castellano, cuando además de ese dato o incluso en detrimento de él, el hablante quiere pasar por gracioso, animar el tono de la conversación o introducir una cita coloquial, entonces cambia al catalán. Veamos algunos ejemplos que justifican este análisis.

En el fragmento que transcribimos a continuación observamos la formulación completa de una pregunta al interlocutor por parte del entrevistador:

(21) [2] yo esta noche te quería llevar, luego seguiremos hablando con Luis, te quería traer aquí porque me piden alguna paradita por allá por el polideportivo, *diuen que n'hi ha uns bàrrrios cap allà (dicen que hay unos barrios por allá)* que el autobús a ver si podemos alargar un poquitín, puede ser esto o no?

La intervención del entrevistador comienza en castellano en una primera fase que define el tópico de la cuestión. A continuación, cambia al catalán para introducir una cita en estilo indirecto que viene a justificar la formulación de la pregunta. Y finalmente, la interrogación directa, de nuevo en castellano. Pero no es éste un caso aislado. En el ejemplo siguiente observamos una disposición estructural diferente, pero en lo esencial la selección de las lenguas desempeña idéntico papel:

(22) *el flare que vau ofrer entre el consenso del PSOE y el PP com a defensor del ciudadano (el flare que ofrecieron entre el consenso del PSOE y el PP como defensor del ciudadano del ciudadano dice)* diu todo son ruidos todo son ruidos y tanto ruido hay en Castellón o *molt de ruido i poques nous? (o mucho ruido y pocas nueces)*

Obsérvese cómo en esta ocasión la intervención se inicia en catalán, pero a diferencia del caso anterior, en esta fase inicial no reside el tópico de la pregunta. Por el contrario, éste aparece en la cita en estilo directo en castellano. Y a la cita sucede inmediatamente la interrogación misma, también en castellano, seguida de una coda humorística en catalán que reformula el contenido de un conocido refrán español. En suma, castellano para formular la esencia de la pregunta, catalán para las fases más periféricas y coloristas de la misma.

Un argumento complementario, que justifica el análisis anterior, reside en la clasificación nocional de las preguntas en catalán en contexto castellano. La mayoría de ellas responde tipológicamente a alguno de los siguientes tres grupos:

1° Preguntas que presuponen una respuesta positiva por parte del entrevistado. Así ocurre con aquellas cuestiones cuya proposición principal aparece formulada en una modalidad enunciativa y cuyo contenido interrogativo es introducido por el marcador discursivo *no*, con tonema de anticadencia:

(23) [3] mi padre tuvimos la desgracia de perderlo cuando era muy joven
[2] *se'n va a anar massa pronte, no? (se va a ir muy pronto, no?)*
[3] si creo que hubiese hecho mucho por Castellón

2° Preguntas confirmatorias, en las que el interlocutor busca la ayuda del otro participante para confirmar o no un contenido proposicional previo:

(24) [2] nunca han estado paradas, nunca me consta a mí estoy muy en contacto con la dirección facultativa de las obras nunca ha habido una paralización sí una rale una rale ralentización, *se diu això? (se dice así)*
[9] sí

3° Preguntas aclaratorias, mediante las cuales uno de los participantes selecciona un contenido proposicional en detrimento de otros posibles para concretar la realidad planteada por el interlocutor. Así, en el ejemplo siguiente, el primer locutor está intentando localizar en el espacio urbano un determinado lugar que inicialmente no queda muy claro para el presentado, por lo que éste último formula una pregunta aclaratoria:

(25) [18] vale pues vaya eso por delante yo quería denunciar que en el Paseo Ribalta, enfrente del embalse, donde están los patos y todo esto, la casita ésta que está enfrente que está toda destruida, quemada
[2] *la que diuen del Lluero? (la que dicen del Lluero?)*
[18] eh? [2] *la caseta del Lluero que dián antiguamenti? (la caseta del Lluero que decían antiguamente)*
[18] *molt bé, molt bé*

Desde el punto de vista formal destaca el hecho de que con frecuencia las preguntas a los entrevistados aparecen en series de varias cuestiones de las cuales al menos una de ellas surge en catalán, generalmente la última:

(26) [2] la avenida del mar la vamos a tener decentemente? van jardines o qué va ahí?
[9] falta la jardinería y una rotonda más
[2] una rotonda más? dónde? *ah la que van posar al faro? (la que pusieron en el faro?)*

Aunque no es el caso del ejemplo anterior, es característico que la pregunta en catalán encierre un cierto contenido humorístico frente a la neutralidad que a este respecto muestran las cuestiones en español. Obsérvese este hecho en el ejemplo siguiente:

(27) yo creo que es la zona que más mejorará en los próximos años, la zona oeste

[2] a esos también les cascaréis no?

[9] no

[2] no? que lo paga Europa? *qué ahí els del Pi Gros pobres han de eixir calents i els del carrer Gandía ni una perra? (que ahí los del Pi Gros, pobres, han de salir calientes y los de la calle Gandía ni una perra?)*

En suma, en esta sección hemos visto cómo el cambio de código en el momento de la formulación de determinadas preguntas desempeña con frecuencia una importante función expresiva. Las cuestiones en catalán en entrevistas cuya lengua principal es el castellano no buscan tanto la verdad proposicional cuanto la consecución de otros objetivos interaccionales como el humor, la distensión en el diálogo, etc.

5. Cambio de código y humor

A lo largo de las páginas anteriores hemos tenido ocasión de comprobar cómo el cambio de código aparece en nuestro corpus como una técnica retórica relacionada a menudo con el humor. Preguntas en catalán con contenido hilarante, apartes y digresiones en esa misma lengua, citas informales en contextos circundantes castellanos, son algunos de los ejemplos que hemos tenido oportunidad de analizar. Con todo, hay que subrayar de nuevo cómo lo relevante no es tanto el empleo *per se* del catalán cuanto el contraste que se establece entre uno y otro idioma, principalmente cuando la lengua principal de la interacción es el castellano.

En esta sección del trabajo deseamos averiguar, siguiendo un modelo de análisis variacionista, cuál es la dirección del cambio más estrechamente relacionada con el humor. A este respecto hemos dividido el corpus de alternancias en dos grupos, el primero representado por los cambios que van en la dirección del castellano hacia el catalán y el segundo por la dirección contraria, catalán-castellano. Con todo, habría que empezar reconociendo que a diferencia de otros factores estudiados con anterioridad, el análisis del humor se presta a un mayor grado de subjetividad. Por poner un ejemplo, lo que a unos puede parecer gracioso a otros no tiene por qué. Ahora bien, el criterio que hemos adoptado para la clasificación de los datos en relación con este factor no es

tanto el nivel de respuesta que el locutor logra en la audiencia, imposible de medir más allá de las repercusiones que tiene sobre el propio analista, ya que el programa no cuenta con público en el plató, sino más bien el conjunto de estrategias discursivas que el autor utiliza con el fin de adornar su mensaje con un contenido humorístico y a las que nos referiremos más adelante.

A la vista de estos datos, codificamos los fragmentos de cambio de código de acuerdo con los dos siguientes factores:

Pasajes humorísticos:

(28) [5] voy a decirle un problema que tengo a ver si usted me lo puede solucionar

[2] qué está usted embarazada?

[5] no no señor (risas)

[2] ay

[5] ya soy bastante mayor

[2] yo llamaba a Lolita *i traïem el txiquet enseguida (y traíamos el chico enseguida)*

Pasajes no humorísticos:

(29) si todos los que trabajáis y vivís de Bancaya tenéis aire acondicionao pues ponerlos un aparatet que no quebrará, yo crec que Bancaixa no quebrará si li poseu un aparato de aire acondicionat (ponerles un aparato, que no quebrará, yo creo que Bancaya no quebrará si le ponéis un aparato de aire acondicionado)

Para el análisis comparativo de los datos utilizamos el programa estadístico multivariante Goldvar 2.0 (Sankoff y Rand 1990) para ordenadores Macintosh. Dicho programa de regresión múltiple permite establecer los pesos específicos de los factores que influyen en la variación lingüística así como la dirección y la jerarquía de éstos cuando todos son considerados a la vez.

Las tablas 1 y 2 recogen las frecuencias y las probabilidades de aplicación del modelo de regresión múltiple respectivamente.

Tabla 1: Distribución de las alternancias en relación con el humor (frecuencias absolutas y porcentajes)

	C → V(N)	%	V → C(N)	%
Humor				
Pasaje humorístico	48	56	11	18
Pasaje no humorístico	38	44	49	82
TOTAL	86		60	

Del análisis de ambas, se deduce una relación diáfana y estadísticamente significativa entre humor y dirección del cambio. Como muestra la tabla 2, la probabilidad de que un cambio al catalán esté relacionado con una estrategia

humorística por parte del locutor principal es muy elevada. Por el contrario, alcanzado el clímax humorístico, el terreno está abonado para otro posible cambio, esta vez al español. Así, no es de extrañar que el 82% de los cambios al castellano se realice en secuencias no humorísticas y que tan sólo en el 11% restante esté implicado de alguna manera el humor. Por el contrario, en los cambios al catalán las proporciones entre los dos grupos de datos son mucho más equilibradas, aunque con un sesgo favorable a la consecución del humor (56% frente a 44%, respectivamente).

Tabla 2: Contribución del humor en el cambio hacia el valenciano (C → V) y en el cambio hacia el castellano (V → C) (Goldvarb 2.0)²

	C → V	V → C
Media corregida	.618	.382
Humor		
Pasaje humorístico	.759	.241
Pasaje no humorístico	.315	.685
Rango	444	
Significación:	.028	.028

Como hemos apuntado más arriba, el locutor principal utiliza una serie de estrategias encaminadas a adornar humorísticamente sus intervenciones. Dejando al margen aquellas que no tienen relación directa con nuestro objeto de estudio, nos fijaremos en dos técnicas básicamente, la segunda de las cuales posee asimismo una variante de considerable entidad. En primer lugar quisiéramos hacer referencia al papel desempeñado por el uso de una variedad de lengua coloquial, cuando no claramente vulgar, en los fragmentos en catalán, variedades que contrastan estilísticamente con el carácter más estándar del contexto circundante castellano. A lo largo de estas páginas hemos tenido ya ocasión de analizar numerosos ejemplos de esta técnica. Veamos algunos más:

² Para los lectores poco habituados a la lectura de este tipo de tablas, digamos que las cifras que aparecen indican la probabilidad, en una escala de 0 a 1, de que un factor determinado influya en la aplicación de la regla variable que determina la selección de una de las dos direcciones del cambio. De este modo los pesos numéricos próximos a 1 favorecen la aplicación de la regla, mientras en el extremo opuesto los cercanos a 0 desfavorecen dicha aplicación. Por otro lado, el programa de regresión múltiple no sólo nos indica qué grupos de factores son significativos sino también la jerarquía entre ellos. Ésta se obtiene por medio de la comparación de los rangos respectivos, resultantes de la diferencia entre las probabilidades mayor y menor respectivamente de cada grupo.

(30) doy las gracias a la señora que me ha encontrado las gafas me ha ahorrao ir a Óptica Chiva, *que ja anave cegato i anave palpan palpan per ahí ja (que ya iba ciego e iba palpando por ahí)*

(31) [2] veintidós mil pesetas un camarero una noche?

[23] una noche sí señor

[2] *ah me cague en la mar Trontxet, Trontxet el pròxim any de camarero (ah me cago en la mar Tronchet, Tronchet el próximo año de camarero)*

El empleo de palabras marcadas coloquialmente como el adjetivo *cegato* o el verbo *palpar* en (30) o de expresiones interjectivas habituales en el habla popular como *me cague en la mar* en (31) constituyen una pequeña muestra de lo que decimos.

Más importante todavía, aunque con frecuencia revestida por esta variedad de habla, es la estrategia que consiste en presentar en catalán los aspectos más sorprendentes o hilarantes de la realidad en detrimento del castellano. A un oyente del programa que ha llamado para quejarse del estado de su calle y que en todo momento ha utilizado el castellano como lengua de comunicación el presentador le contesta:

(32) caballero cómprese *unes polaines una temporaeta (cómprese unas polainas una temporadita)* y y y enseguida va un Peri nuevo por ahí, que va el Polideportivo cerca de su casa

Una variedad importante de esta estrategia es aquella que hace alusiones a lo sexual desde una óptica que podríamos calificar como claramente sexista. En la revisión en el plató de un video en el que se aprecian las mejoras introducidas en la urbanización de una determinada calle de Castellón, el discurso en castellano cambia súbitamente al catalán para aludir a una bella mujer que en esos momentos desfila por la pantalla:

(33) hay también hasta una cabina de hilos de ahí de Hidroeléctrica metida ahí en la misma esquinita y por ahí no podía pasar nadie pero ahora ya ven las señoras *i ésta preciosa de veres preciosa i la bolsa plena cap a casa (y ésta preciosa de verdad, preciosa y la bolsa llena para casa)*, que ya pueden pasar gracias compañeros y gracias al encargado de la obra

El humor va siempre asociado a la figura del presentador-conductor del programa, ningún otro personaje participa de la misma iniciativa. Ello se aprecia especialmente en aquellas secciones, como las tertulias deportivas posteriores a la jornada futbolística del domingo, en las que junto a nuestro personaje aparecen otros periodistas. En ellas, la nota humorística es siempre introducida por Troncho, como se aprecia en el siguiente extracto en el que, tras la intervención "seria" de uno de los contertulios, el presentador tercia con su habitual sentido del humor:

(34) [12] no pero yo considero que el jugador debe estar tranquilo, debe terminar la temporada en el Castellón

[2] *no, és molt tranquil el txaval se veu que se distrau molt em la novieta i el fútbol fútbol i novieta i estudiar que els estudis ... (no, es muy tranquilo el chaval, se ve que se distrae mucho con la novia y el fútbol, fútbol y novia y estudiar que los estudios ...)*

Resumiendo lo visto en este apartado, cabe concluir que el cambio de código, especialmente aquél que va en la dirección español-catalán, constituye una estrategia hábilmente utilizada por el locutor principal para revestir humorísticamente su discurso. Al mismo tiempo, dicha estrategia aparece acompañada a menudo por el uso de variedades coloquiales del catalán, así como por la presentación en dicha lengua de las situaciones más sorprendentes. Y todo ello dejando al castellano como la lengua no marcada en relación con el humor.

6. Conclusiones

La principal conclusión que se obtiene de lo analizado hasta el momento es que la alternancia de lenguas, el contraste entre español y catalán, se convierte a su vez en nuestro corpus en un importante elemento de contraste expresivo con funciones diversas en los diferentes géneros discursivos estudiados. Así, en relación con la estructura de la narración hemos visto cómo el cambio de código desempeña funciones diferentes en las sucesivas partes en que se divide la historia. En el cuerpo de ésta, por ejemplo, la alternancia está relacionado con la polifonía textual, es decir, con la marcación de voces diferentes a la del narrador, especialmente cuando éstas expresan emociones, sentimientos, etc., esto es, cuando en el discurso predomina la función expresiva del lenguaje. Lo cual se realiza, principalmente, por medio de la técnica del estilo directo.

Frente a la introducción y a la coda final, en las que el cambio de código ocupa una posición estructural mucho más secundaria, limitada a la introducción de breves notas aclaratorias o digresiones, en el desenlace de la historia la alternancia desempeña una importante función narrativa al señalar el contraste entre las acciones que llevan a un determinado clímax narrativo y el clímax mismo.

Tanto en esta sección como en la siguiente, dedicada monográficamente al estilo directo, hemos tenido ocasión de comprobar cómo el cambio de código representa en el corpus analizado una estrategia frecuentemente asociada a dicha técnica. Y ello no tanto para reproducir con fidelidad un elemento de la actividad discursiva pretérita, como es la lengua original en la que se expresan

las voces de la narración, cuanto preferentemente como recurso retórico y expresivo cuya máxima manifestación tiene lugar en aquellos casos en los que la cita en catalán aparece íntegramente en un contexto circundante enteramente español.

En el análisis de los dos tipos de interacciones principales del programa televisivo, entrevistas y conversaciones telefónicas con miembros de la audiencia, hemos revisado inicialmente las funciones que el cambio de código desempeña en ciertas intervenciones de las secuencias de introducción y cierre. A propósito de las primeras hemos subrayado cómo la sistemática repetición de la rutina saluatoria en las dos lenguas del repertorio verbal de la comunidad cumple un importante papel en niveles del análisis tan diversos como el conversacional, el interaccional o el metalingüístico. Más diversas, aunque menos relevantes estructuralmente, son las fórmulas utilizadas en los pares terminales de cierre. Sin embargo, hemos visto cómo el cambio de código ocupa un lugar destacado en estas secuencias a partir de las relaciones diversas entre los tres polos de la interacción: locutor principal, interlocutor/es y audiencia. Asimismo, la alternancia es decisiva en aquellas intervenciones que alargan las secuencias finales.

Junto a la estructura de diversos tipos de secuencias, nos hemos ocupado también de analizar qué posición ocupa el cambio de código en el esquema de las preguntas en el contexto de la entrevista. A este respecto, hemos visto también cómo la alternancia desempeña con frecuencia una importante función expresiva, en particular en aquellas cuestiones reproducidas en catalán en entrevistas cuya lengua principal es el castellano y en las cuales la pregunta no persigue tanto el contenido referencial de la eventual respuesta cuanto otros objetivos interaccionales, como la distensión conversacional, el humor, etc.

Finalmente, hemos concluido que el cambio de código, especialmente aquél que va en la dirección español-catalán, constituye una técnica hábilmente utilizada por el locutor principal para adornar humorísticamente su discurso. A su vez, dicha estrategia aparece acompañada a menudo por el uso de variedades bajas de catalán, así como por la presentación en dicha lengua de las situaciones más sorprendentes e hilarantes.

En las páginas anteriores hemos ofrecido un análisis del cambio de código en el que se integran perspectivas epistemológicas diversas como la lingüística, el análisis de las interacciones verbales o el estudio de las estructuras discursivas. A este respecto coincidimos con aquellos autores que consideran que sólo un cuadro teórico integrador puede dar cuenta adecuada de los patrones y significados diversos que la alternancia puede adquirir (Gal 1988: Heller 1988: Woolard 1988). Por otro lado, y como ha subrayado Heller (1988: 15):

While the emphasis (here) is on language use in social interaction as the preferred focus for examining exactly how those processes work, it is clear that the future research must increasingly take into account the situation of the interaction in the speech economy of the community (and across communities) and *in individual sociolinguistic repertoires* [la cursiva es nuestra]. The study of code-switching will thereby be increasingly able to contribute to an understanding of the nature of speech communities and the creation and distribution of linguistic resources within them.

En este contexto, probablemente el rasgo más sobresaliente de nuestro corpus es su carácter particular, el ser expresión de un *acto de identidad* (Le Page y Tabouret-Keller 1985) cuyas normas interaccionales y lingüísticas destacan por su capacidad innovadora, ya que su protagonista altera con frecuencia las normas sociolingüísticas que regulan la alternancia de lenguas en la comunidad de habla.

Gardner-Chloros (1991: 47) ha recordado que dentro de un grupo social en el que el cambio de lengua es permisible y aceptado, no es extraño encontrar individuos cuyos hábitos van más allá de lo que es "normal" en el repertorio verbal de la sociedad. Sin embargo, esta vertiente idiolectal del cambio de código ha sido escasamente estudiada y ello pese al interés potencial que puede tener. *Troncho* se revela, sin duda, como uno de esos personajes. Bell ha escrito (1991) que en el lenguaje de los medios de comunicación la audiencia desempeña una función importante a la hora de analizar el estilo desarrollado por los periodistas. En ocasiones, a éstos les interesa sobre todo adaptarse a las expectativas de dicha audiencia (*audience design*), pero en otras, el locutor busca deliberadamente una reinterpretación de las relaciones con dicho público (*referee design*). A nuestro juicio, en el periodismo de *Troncho* se dan cita al mismo tiempo ambas clases de estrategia. Por un lado, el presentador-conductor del programa habla para el "pueblo" en el "lenguaje del pueblo", que no es otro que el integrado por las variedades coloquiales de las lenguas que integran el repertorio lingüístico de la comunidad de habla, variedades que ocasionalmente coexisten en el curso de la interacción, sea bajo la forma de préstamos aislados, sea bajo la alternancia de unidades discursivas mayores (cambio de código). Ahora bien, ese mismo público es consciente de que el periodista se dirige a él en un estilo que transgrede las normas discursivas habituales en el medio televisivo. La explotación abusiva y consciente del cambio de código constituye en este sentido uno de los principales ingredientes de ese estilo singular que revoluciona las relaciones entre el locutor y la audiencia.

Referencias bibliográficas

- Blas, J. L. (1996): "El cambio de código como estrategia discursiva en un corpus radiofónico. Aspectos estructurales", *R. E. S. L. A* 11: 22-56.
- , (1997): "Dimensiones sociolingüísticas del cambio de código", *Hispanic Linguistics*, 9: 2. 33-57.
- Kerbrat-Orecchioni, K. (1992): *Les interactions verbales II*, Paris: Armand Colin.
- Jakobson, R. (1956): *Ensayos de Lingüística General*. Madrid: Seix Barral.
- Labov, W. (1997): "The Language of Life and Death", Comunicación presentada por el autor en la XXVI edición del Congreso N.W.A.V.E., celebrado en la ciudad de Quebec (Canadá) en octubre de 1997.
- Müller, F. (1995): "Trilogie et double articulation de la conversation radiophonique" en C. Kerbrat-Orecchioni y Ch. Plantin (eds.), *Le trilogie*. Lyon: Presses Universitaires de Lyon, 201-223.
- Poplack, S. (1987): "Contrasting patterns of code-switching in two communities", en E. Wande y otros (eds.), *Aspects of Multilingualism: Proceedings from the fourth Nordic Symposium on Bilingualism*, 1984, Uppsala: Borgströms, Motala. 51-77
- Poplack, S. y M. Meechan (1995): "Patterns of language mixture: Nominal structure in Wolof-French and Fongbe-French bilingual discourse", en L. Milroy y P. Muysken (eds.), *One Speaker, Two Languages*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Poplack, Sh. y S. Budzhak-Jones (1997): "Two generations, two strategies: The fate of bare English-origin nouns in Ukrainian", *Journal of Sociolinguistics*, 2: 225-258.
- Poplack, S., S. Wheeler y A. Westwood (1987): "Distinguishing language contact phenomena: evidence from Finnish-English bilingualism", en P. Lilius y M. Saari (eds.), *The Nordic languages and modern linguistics*. Helsinki: University of Helsinki Press, 33-56.
- Sankoff, D. y Poplack, Sh. (1981): "A formal grammar for code-switching". *Papers in linguistics* 14, 1: 3-45.
- Schegloff, E. y H. Sacks (1973): "Opening up closings", *Semiotica*, 7, 289-327.
- Tannen, D. (1989): *Talking Voices. Repetition, Dialogue and Imagery in Conversational Discourse*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Vion, R. (1992): *La communication verbale: Analyses des Interactions*. Paris, Hachette Supérieur.
- Woolard, K. (1988): "Code-switching and comedy in Catalonia", en M. Heller (1988): *Code-switching: Anthropological and Sociolinguistic Perspectives*, Berlin, Mouton de Gruyter. 53-74.